

Lección 7



El horno ardiente

Adoración

Estamos felices de adorar a Dios.

Referencias: Daniel 3; Profetas y reyes, pp. 369-376.

Versículo para memorizar: “Yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que solo Dios merece su adoración.

Sientan la determinación de obedecer a Dios.

Respondan adorando a Dios con su obediencia.

Mensaje

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

La lección bíblica de un vistazo

Los tres amigos de Daniel no se inclinaron ni adorarán la estatua de oro que levantó el rey Nabucodonosor. El Rey se puso muy enojado y ordenó que los tres amigos de Daniel fueran atados y arrojados al horno de fuego. Dios los protegió, y el fuego no los quemó. El Rey vio a cuatro personas en el horno. Jesús había venido para estar con ellos en el fuego. El Rey les dijo a los guardias que liberaran a los hombres.

Esta lección trata sobre la adoración

Los tres amigos de Daniel escogieron mantenerse firmes ante el Rey y todo el pueblo. Adoramos a Dios cuando nos mantenemos firmes a favor de la verdad, no importa cuáles sean las circunstancias.

Enriquecimiento para el maestro

“No todos habían doblegado la rodilla

ante el símbolo idólatra del poder humano. En medio de la multitud de adoradores, había tres hombres que estaban firmemente resueltos a no deshonrar así al Dios del cielo. Su Dios era Rey de reyes y Señor de señores; ante ningún otro se postrarían” (Profetas y reyes, pp. 371, 372).

“Pero, con firmeza, los hebreos atestiguaron su fidelidad al Dios del cielo y su fe en su poder para librarlos. Todos comprendían que el acto de postrarse ante la imagen era un acto de culto. Y solo a Dios podían ellos rendir un homenaje tal” (Profetas y reyes, p. 372).

“Pero el Señor no olvidó a los suyos. Cuando sus testigos fueron arrojados al horno, el Salvador se les reveló en persona, y juntos anduvieron en medio del fuego. En la presencia del Señor del calor y del frío, las llamas perdieron su poder de consumirlos” (Profetas y reyes, p. 373).

Lección 7

Decoración de la sala

Ver la lección N° 5. Añada también un “horno ardiente” usando la tela oscura con

que se cubrieron las sillas para la “cueva” en la lección N° 3.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1	Bienvenida	
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos A. Obediencia musical B. Examen elemental C. Pompones de alabanza
1	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos A. El maestro dice B. Escenarios
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos El horno ardiente

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean

compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

A. Obediencia musical

Materiales

- Grabadora, casetes de música.

Disponga las sillas de modo que los niños estén sentados espalda con espalda, menos una silla. (Si tiene bancos, márquelos de alguna manera, tal vez con cinta de enmascarar, de modo que los niños sepan cuántos caben en cada banco.)

Jugaremos a las sillas musicales, pero lo haremos de la manera opuesta. Ustedes caminarán alrededor mientras no se escuche la música, y se sentarán cuando comienzan a escucharla.

Cuando todos los niños menos uno hayan encontrado un asiento, saque una silla o marque con una X un lugar en el banco.

El niño sin silla se sentará fuera del área de juego. Juegue varias veces. Algunos niños tal vez empujen o se atropellen para conseguir un espacio. No los reprenda.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando no encontraron lugar para sentarse cuando se detuvo la música? ¿Qué hicieron ustedes? ¿Quisieron empujar o atropellar a los demás? ¿Hubiera sido eso algo bueno para hacer? ¿Qué hubiera sido mejor? Aun cuando otros hagan algo mal, como empujar y atropellar, no es lo correcto para hacer. Nuestra historia bíblica habla acerca de tres amigos que no se

inclinaron cuando escucharon que comenzaba la música. Aun cuando otros estaban haciendo lo malo, ellos escogieron hacer lo correcto. El mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Repítanlo conmigo.

B. Examen elemental

Materiales

- Una botella con agua, figura de un fuego, un recipiente con tierra, un globo inflado.

Con anticipación, ponga una botella con agua, la figura de un fuego, un recipiente con tierra y un globo inflado donde todos los puedan ver.

Vamos a jugar a las adivinanzas. Las respuestas están afuera, pero también en esta sala. Les daré algunas pistas, y quiero que miren a su alrededor y caminen hacia lo que ustedes piensan que estoy mencionando. Si están cerca,

les diré: Caliente; si no, les diré: Frío. Llame a los niños por nombre antes de decir Caliente o Frío.

Soy muy útil cuando alguien está sucio o con sed. Se puede jugar dentro de mí o navegar sobre mí. (Agua.)

Soy rojo, pero a veces soy azul, o amarillo, o blanco. Te mantengo calentito, pero también te puedo quemar. (Fuego.)

Soy marrón, negra o roja y estoy afuera, en todas partes. Si estoy mojada, pueden hacer buenas “tortas”. Pero si me traes adentro mientras estoy mojada, tu mamá no estará muy contenta. (Tierra.)

No pueden verme. Solo me pueden sentir. En invierno estoy frío; en verano estoy caliente. Hago que las hojas de los árboles se muevan, y hago flotar las pompas de jabón. (Aire o viento.)

Análisis

¿Saben quién hizo todas estas cosas? Sí, fue Dios. Por esto lo adoramos, porque él hizo la tierra y todo lo que hay en ella. Por causa de eso, él es el único Dios, a quien queremos adorar. Nuestra historia bíblica para hoy trata acerca de tres amigos a los que se les ordenó adorar una estatua, pero

ellos dijeron que no. Ellos hicieron lo correcto, aun cuando todos los que los rodeaban estaban haciendo lo malo. El mensaje para hoy dice:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Repítanlo conmigo.

C. Pompones de alabanzas

De antemano, corte tiras de unos treinta centímetros de largo, de plástico, papel o género de colores brillantes. Cada niño debería tener unas diez tiras. Pida que los niños las unan, y ayúdelos a engraparlas, pegarlas con cinta adhesiva o unirlas con una banda de goma,

por uno de sus extremos. Pida a los niños que las hagan ondear. Enséñeles que digan en voz alta: ¡Dios es bueno! ¡Dios es grande! ¡Sí! Luego hágalos marchar por la sala haciendo flamear sus pompones y cantando.

Cantar: “Alabaré”.

Análisis

¿Creen ustedes que Dios está contento cuando lo alaban y lo adoran con cantos y palabras? Sí, se pone contento. ¿De qué otras maneras adoramos a Dios? (Orando, contando de él a otros, obedeciendo, compartiendo cosas y tiempo, siendo bondadosos y ayudadores, etc.) Sí, todas esas son buenas maneras de adorar a Dios. Hoy hablaremos de adorar a Dios al obedecerlo. Nuestra historia bíblica trata de tres amigos que no estaban dispuestos a inclinarse para adorar a un ídolo. Aun cuando todos los demás se inclinaron, ellos dijeron que no. El mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Materiales

- Tiras de plástico, papel o género de colores brillantes, engrapadora, cinta engomada, o bandas de goma.

Oración y alabanza

Confraternización

Informe acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Dedique tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

¿De qué maneras adoraron a Dios las personas de nuestra historia para hoy? No

limite la discusión a actividades sabáticas.

Cantar: “Algo bueno” (Little Voices Praise Him, N° 261).

Ofrendas

Cuando traemos nuestras ofrendas a la Escuela Sabática, estamos adorando a Dios.

Oración

Demuestre las diferentes posiciones que adoptan las personas cuando oran a Dios: arrodillados, parados, sentados, arrodillados e inclinados en el suelo (explique que de esta manera la gente se inclinó ante el rey Nabucodonosor). Diga: **No importa cómo oremos a Dios, lo adoramos cuando oramos.**

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Instrumentos musicales de juguete o rítmicos.

Divida a la clase en cuatro grupos, cada uno de ellos con un adulto. Asigne lo siguiente, uno a cada grupo, y dé tiempo para practicar, antes de contar la historia.

Cuando oigan:

Rey Nabucodonosor, o Rey, dirán:

“¡Oh, no!”

Soldados: marcharán en su sitio y dirán:

“Un dos, un dos”.

Música: harán como si tocaran instrumentos musicales.

Fuego, dirán: “¡Ssss!”

Historia

El rey Nabucodonosor [¡Oh, no!] estaba muy orgulloso de sí mismo. La gigantesca estatua de oro que él había construido estaba terminada y todos la podían ver. Él había invitado a todas las personas importantes de su reino para verla. Pensó que a todos les gustaría su estatua y pensarían que él era un gran rey [¡Oh, no!].

Al día siguiente, todas las personas importantes, incluyendo a Sadrac, Mesac y Abed-nego, vinieron para ver la estatua del

rey Nabucodonosor [Oh, no]. Todos contemplaron la enorme estatua de oro. Todos, incluyendo a Sadrac, Mesac y Abed-nego, también vieron un edificio parecido a una cueva, grande y oscura, que estaba cerca de la estatua. Los soldados [marchan en su sitio y dicen: Un dos, un dos] estaban preparando un gran fuego en ese edificio.

¿Por qué los soldados están haciendo eso?, se preguntaban en un susurro Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Cerca de allí, la banda de música del rey Nabucodonosor [¡Oh, no!] estaba para tocar su música [tocan sus instrumentos] cuando él diera la señal. Finalmente, el soldado jefe se paró delante de la gran multitud y gritó:

–Escuchen la orden del rey Nabucodonosor [¡Oh, no!]. Cuando la banda de música toque, todos deben inclinarse y adorar la estatua de oro. Cualquiera que no obedezca, será arrojado dentro del fuego [¡Ssss!].

De repente, la música [tocan sus instrumentos] comenzó. Toda la multitud se arrodilló e inclinó y adoró la estatua de oro del rey Nabucodonosor [¡Oh, no!]. Todos, es decir, excepto los tres amigos de Daniel,

Sadrac, Mesac y Abed-nego. Ellos adoraban solo a Dios. Nunca podrían adorar la estatua del Rey [¡Oh, no!].

Algunos de los soldados y de los sabios se fueron corriendo para hablar al rey Nabucodonosor.

–Tú dijiste que todos debían inclinarse y adorar la estatua cuando comenzara la música [tocan sus instrumentos], o serían arrojados al fuego [¡Ssss!]. ¡Mira! ¡Sadrac, Mesac y Abed-nego no se inclinaron!

El rey Nabucodonosor se enojó muchísimo. Estaba furioso.

–Traiganme a Sadrac, Mesac y Abed-nego, ordenó el Rey [¡Oh, no!].

Los soldados [marchan en su sitio y dicen: Un dos, un dos] salieron corriendo para traer a Sadrac, Mesac y Abed-nego ante el Rey [¡Oh, no!].

–¿Es cierto, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que ustedes rehusaron adorar la estatua de oro que yo levanté? –preguntó el rey Nabucodonosor [¡Oh, no!].

–Sí –dijeron Sadrac, Mesac y Abed-nego.

–Les daré otra oportunidad –dijo el rey Nabucodonosor [¡Oh, no!]. –Pero, si no se inclinan y adoran la estatua, serán arrojados al horno de fuego [¡Ssss!].

Sadrac, Mesac y Abed-nego se mantuvieron derechos frente al rey Nabucodonosor [¡Oh, no!].

–Usted puede echarnos al fuego [¡Ssss!] –le dijeron–; pero nuestro Dios puede librarnos de su poder. Sin embargo, aunque él decida no salvarnos, nunca adoraremos la estatua de oro.

–Aumenten el fuego [¡Ssss!] siete veces más fuerte –gritó el rey Nabucodonosor [¡Oh, no!] a los soldados [marchan en su sitio y dicen: Un dos, un dos]–. Aten a estos hombres, y échelos al fuego [¡Ssss!].

Así que, los soldados [marchan en su sitio y dicen: Un dos, un dos] ataron a Sadrac, Mesac y Abed-nego y los arrojaron al fuego [¡Ssss!] ardiente, mientras el Rey [¡Oh, no!] y la gran multitud miraban lo que ocurría. El fuego [¡Ssss!] estaba tan caliente, que muchos de los soldados [marchan en su sitio y dicen: Un dos, un dos] murieron cuando echaron a Sadrac, Mesac y Abed-nego al horno.

“Ajá, pensó el rey Nabucodonosor [¡Oh, no!], “esto terminará con Sadrac, Mesac y Abed-nego”. Pero, cuando miró de nuevo al horno, saltó de su trono y gritó:

–¿No atamos a tres hombres y los arrojamus al fuego [¡Ssss!]? Yo veo a cuatro hombres allí. ¡Y el cuarto se parece al Hijo de Dios!

El rey Nabucodonosor [¡Oh, no!] se acercó todo lo que pudo al fuego [¡Ssss!]:

–¡Sadrac, Mesac y Abed-nego! ¡Salgan! –les gritó el rey Nabucodonosor [¡Oh, no!]

Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron del fuego [¡Ssss!]. Todos se amontonaron alrededor de ellos. Tocaron su piel. Pasaron los dedos por su cabello. Examinaron sus ropas. ¡No podían creerlo! Sadrac, Mesac y Abed-nego habían estado dentro del fuego [¡Ssss!], pero sus ropas no se habían quemado. Su piel no tenía ampollas. Ni siquiera había en ellos olor a humo.

–Alabad al Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego –exclamó el rey Nabucodonosor [¡Oh, no!].– Su Dios salvó a sus siervos del fuego [¡Ssss!]. ¡Ningún otro Dios puede salvar a las personas de ese modo!

Análisis

¿Quién creen ustedes que estuvo con Sadrac, Mesac y Abed-nego en el horno de fuego? ¿Cómo creen que se sintieron cuando Jesús los salvó del fuego? Se sintieron con ganas de adorar a Dios, ¿verdad? Pero ya habían adorado a Dios. ¿Saben cómo? Adoraron a Dios cuando rehusaron inclinarse ante la estatua del rey Nabucodonosor. Rehusaron hacer lo malo. Recuerden...

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Díganlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Daniel 3. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea porciones escogidas, en voz alta, parafraseando cuando sea necesario.

Materiales <ul style="list-style-type: none">• Biblias.

Análisis

¿De qué estaba hecha la estatua del Rey? ¿Qué quería el rey Nabucodonosor que todos hicieran cuando comenzara a tocar la música? ¿Quiénes no obedecieron al Rey? ¿Por qué? ¿Qué les hizo el rey a Sadrac, Mesac y Abed-nego? ¿Qué sucedió con los tres hombres en el fuego? ¿Quién estaba con ellos? ¿Estará Jesús con nosotros cuando rehusemos hacer algo malo? Sí, Jesús estará contigo cuando elijas adorarlo al obedecer su voluntad. Recuerden nuestro mensaje...

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Repítanlo conmigo.

3

Aplicación de la lección

A. El maestro dice

Participaremos en un juego llamado “El maestro dice”. Les daré algunas cosas para hacer. Algunas serán buenas, otras serán malas. Escuchen cuidadosamente, porque sé que quieren hacer lo bueno. Cuando les diga que hagan algo bueno, den un paso adelante. Cuando les pida que hagan algo malo, den un paso atrás.

Pida a los niños que se pongan en fila, lado a lado. Dé instrucciones para hacer cosas no bondadosas, siempre después de decir: “El maestro dice”. También dé instrucciones para hacer cosas buenas, sin decir nada antes. Esto ayudará a los niños a comprender cómo se habrán sentido los tres hebreos cuando rehusaron obedecer la autoridad del rey Nabucodonosor porque eligieron adorar solo a Dios. Diga:

Dar un abrazo a la abuela.

El maestro dice: pegar a tu hermano.

El maestro dice: grítale a tu madre.

Dale un regalo a tu mamá.

El maestro dice: rómpele un juguete a alguien.

Comparte tus juguetes.

Ordena tu pieza

Cantar: “He decidido seguir a Cristo” (ver sección “Partituras”).

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Josué 24:15 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea los versículos en voz alta: “Serviremos a Jehová”. Luego, use lo siguiente para enseñarlo:

Yo y mi casa (Señálese a usted mismo, y luego a otros)

serviremos (mueva las manos alejando las del cuerpo, con las palmas hacia arriba)

a Jehová (señale hacia arriba)

Josué 24:15 (palmas juntas, luego ábralas como un libro).

El maestro dice: desobedece a tu papá.

Repite tu versículo para memorizar.

El maestro dice: molesta a tu hermana.

Análisis

¿Fue difícil pensar en lo que el maestro decía que debían hacer? ¿Por qué? (Porque eran cosas malas.) ¿Alguna vez te dijeron que hicieras algo que sabías que era malo? ¿Qué hiciste? ¿Fue difícil saber qué hacer? Aun cuando podría habernos avergonzado por ser diferentes o decir que no, siempre vamos a querer obedecer a Dios y hacer las cosas buenas, como hicieron Sadrac, Mesac y Abed-nego. Por eso, recordemos el mensaje de hoy:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Repítanlo conmigo.

B. Escenarios

¿Cuáles son algunas cosas que podemos hacer cuando nuestros amigos tratan de que hagamos algo malo? (Decir no. Contárselo a tus padres. Decir que Dios no quiere que

desobedezca. Quiero ser como Jesús, por eso no puedo hacerlo.)

Díganme qué le dirían a un amigo que quiere que hagan algunas de las cosas como las que siguen. Pida a niños específicos, al usar las siguientes consignas. Conceda tiempo para responder después de cada uno.

Robemos unos caramelos del negocio.

Hagamos una fiestita con la loza buena de mamá.

Pongamos una rebanada de queso en la computadora de papá.

Escribamos en las paredes del baño.

No juguemos con el muchacho nuevo que vive enfrente.

Escondámonos cuando mamá nos llame.

Insulta a tu hermanita.

Miremos ese programa de televisión don-

de hay unos robots que se pelean.

Análisis

¿Fue fácil o difícil decirle a tu amigo que adorabas a Dios y que no querías hacer cosas malas? ¿Cuántos de ustedes les dirán a sus amigos que adoran a Dios y por eso no quieren hacer cosas malas? Aun cuando pueda avergonzarnos el ser diferentes, o decir que no, siempre queremos obedecer a Dios y hacer lo recto, tal como lo hicieron Sadrac, Mesac y Abed-nego. Por eso, recordemos el mensaje de hoy:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

El horno ardiente

Materiales

- Dibujo del horno ardiente, papel, trozos pequeños de celofán rojo, naranja y amarillo, lápices de colores y pegamento.

Por anticipado, haga copias del horno ardiente para cada niño (ver al final del manual), y recorte el celofán en pequeños trozos. Pida a los niños que pinten y luego peguen los trocitos de celofán para que parezcan el fuego del horno. ¿Saben lo que el horno de fuego dice encima? Es nuestro mensaje:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Análisis

¿Es siempre fácil rehusarse a hacer cosas malas? ¿Quién ayudó a Sadrac, Mesac y Abed-nego? ¿Quién te ayudará a ti? Puedes llevar ese dibujo del horno de fuego para compartirlo con alguien a quien le cuentes acerca de los tres hombres que rehusaron adorar una estatua. Y recuerda:

Adoramos a Dios cuando nos negamos a hacer cosas malas.

Repitémoslo juntos.

Cierre

Cantar “Dios bueno es” (ver sección “Partituras”).

Ore para que los niños digan que no a las cosas malas, porque adoran a Dios.